TEMA 1
NACIMIENTO DE LA IGLESIA

1.1. Origen de la Iglesia

La primera Iglesia fue fundada y congregada por Jesús. Jesús desde un principio, quiso formar su Iglesia, como una comunidad de hombres y mujeres que continuaran su misión en el mundo. Para ello, eligió a los doce apóstoles. Los Evangelios nos hablan de un grupo numeroso de personas (tanto hombres como mujeres) que seguían a Jesús y aprendían de sus palabras. Estas personas son **los discípulos** "los que aprenden del maestro".

De entre los discípulos, Jesús eligió a doce que recibieron el nombre de **apóstoles** "los enviados a predicar".

Características de los Apóstoles:

- Son elegidos por Jesús (Lc 6, 12-16).
- Son sus amigos y colaboradores, vivían juntos y lo tenían todo en común (Jn 15, 15-16).
- Tienen la misión de predicar el Evangelio (Mc,16, 15).
- Reciben de Jesús autoridad sobre la comunidad, pero una autoridad de servicio y de entrega (Jn 20, 19. 21-23).

Jesús sabía que cuando él ya no estuviera con ellos, necesitarían a una persona que animara y guiara al resto de discípulos y eligió a Pedro. Pedro sería el guía y el apoyo del resto de la comunidad.

Según el Nuevo Testamento, los doce apóstoles elegidos por Jesús por orden de elección fueron:

- Simón apodado Pedro.
- Andrés, hermano de Pedro.
- Santiago el de Zebedeo o Santiago el Mayor.
- Juan, el menor de los doce, también hijo de Zebedeo (por tanto, hermano de Santiago el Mayor).
- Felipe de Betsaida.
- Bartolomé.
- Tomás.
- Mateo, el publicano (recaudador de impuestos para los invasores romanos).
- Santiago el Menor o Santiago el de Alfeo.
- Judas Tadeo.
- Simón el Cananeo o zelota (guerrillero).
- Judas Iscariote, el que traicionó a Jesús.

1.2. El Espíritu Santo en la Iglesia: Pentecostés

Tras la muerte de Jesús, los apóstoles, la madre de Jesús y algunos discípulos se reunían para recordarlo, pero lo hacían a escondidas porque eran perseguidos y les faltaba el valor y la fuerza para llevar a cabo la misión que Jesús les había encomendado.

Era el día de **Pentecostés**, una fiesta judía destinada inicialmente a dar gracias por las cosechas, pero luego su sentido cambió, convirtiéndose en una fiesta para dar gracias por la Ley entregada a Moisés. En esta fiesta los judíos recordaban el día en que Moisés subió al monte Sinaí, recibió las tablas de la Ley y le enseñó al pueblo de Israel lo que Dios quería de ellos. Celebraban la Alianza entre el pueblo de Israel y Dios: ellos se comprometieron a cumplir los mandamientos y Dios se comprometió a estar siempre con ellos. La fiesta de Pentecostés reunía en Jerusalén a gentes de toda Palestina y a creyentes judíos que vivían en otras naciones del Imperio Romano. Aquel día, después de la Ascensión de Jesús, los apóstoles se encontraban con María reunidos a escondidas, y notaron cómo el Espíritu Santo entraba dentro de ellos y los llenaba de valor y fuerza. La presencia del Espíritu Santo se manifestó como ruido, viento impetuoso y lenguas de fuego (Hch 2, 1-13).

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad. La Iglesia nos enseña que el Espíritu Santo es el amor entre el Padre y el Hijo, amor tan grande y perfecto que forma una tercera persona. El Espíritu Santo llena nuestras almas en el Bautismo y en la Confirmación. Con el amor de Dios dentro de nosotros, somos capaces de amar a Dios y al prójimo. El Espíritu Santo nos ayuda a cumplir nuestro compromiso de vida con Jesús. El Espíritu Santo es una fuerza invisible y poderosa que habita en nosotros y nos purifica de nuestro egoísmo para dejar paso al amor. Representa el valor y la fuerza que reciben los apóstoles para predicar el Evangelio. El viento, el fuego y la paloma son símbolos del Espíritu Santo. El viento es la fuerza, el fuego es un elemento que limpia.

Inspirado por el Espíritu Santo, tras recibir las lenguas de fuego, Pedro y el resto de apóstoles ya no tuvieron miedo y dirigieron la palabra a los judíos y a los visitantes en Jerusalén hablando en lenguas desconocidas. Todos los entendieron porque los apóstoles hablaban en sus propios idiomas. En este discurso Pedro les explicó:

- que todas las promesas sobre la salvación que hicieron los profetas del Antiguo Testamento se habían cumplido con Jesús de Nazaret.
- que Jesús era el Mesías, el Hijo de Dios hecho hombre.

A consecuencia del discurso de Pedro, muchísimos judíos se convirtieron, fueron bautizados y aumentó la comunidad de los seguidores de Jesús.

La venida del Espíritu Santo y el discurso de Pedro fueron la primera manifestación pública de la Iglesia. Por eso se dice que en Pentecostés nace la Iglesia. Para los cristianos **Pentecostés es el inicio de la Iglesia Católica** y es una fiesta que se celebra cincuenta días después de la Pascua.

1.3. Las primeras comunidades cristianas

Los primeros cristianos se diferenciaban de los judíos en que ellos creían en Jesús, el Señor, y siguiendo las enseñanzas de los Apóstoles, se esforzaban en vivir como Jesús les había enseñado. Las autoridades judías no los aceptaron y fueron perseguidos.

Los primeros cristianos procedían del judaísmo como Jesús y los apóstoles. Pero desde un principio existieron grandes diferencias respecto a los judíos.

Las principales características de los primeros cristianos eran:

- Creían en Jesús como el Hijo de Dios, salvador de la humanidad, como el Mesías esperado.
- Se bautizaban.
- Era gente sencilla y se reunían en comunidades para orar y acrecentar su fe (se reunían en alguna casa porque no disponían de capillas ni templos).
- Celebraban la Eucaristía como Jesús les había enseñado en la Última Cena.
- Escuchaban la enseñanza de los Apóstoles (éstos les explicaban lo que habían oído y visto hacer a Jesús).
- Entre ellos no había pobres, vivían como hermanos y compartían todos los bienes con los pobres (Hch 4, 32).

Al principio, eran los apóstoles quienes se encargaban de administrar los bienes y de ayudar a los pobres pero, al aumentar el número de creyentes, eligieron a unas personas llamadas **diáconos** "los servidores" para que se encargaran de esta tarea. De este modo, los apóstoles podían dedicarse a su tarea de predicar y administrar los sacramentos.

1.4. Las persecuciones de los primeros cristianos

Los enemigos de Jesús no toleraban que la comunidad de cristianos anunciase la Resurrección de Jesús y que afirmaran que era el Hijo de Dios. Por ello, persiguieron a la pequeña comunidad de seguidores de Jesús.

- Encerraron en la cárcel a Pedro y a Juan, los azotaron y les prohibieron predicar (Hch 4, 3-23).
- Más tarde arrestaron a todos los apóstoles, pero gracias a un maestro de la Ley los dejaron en libertad (Hch 5, 18-35).
- Después apedrearon al diácono Esteban hasta matarlo, convirtiéndose en el primer mártir de la Iglesia (Hch 7, 54-60). Después del martirio de Esteban, muchos cristianos al ver que las persecuciones hacia los cristianos no cesaban, decidieron trasladarse a una ciudad más tranquila, Antioquía (en Siria). Fue en esta ciudad donde por primera vez se dio el nombre de cristianos a los seguidores de Jesús, posiblemente a finales del siglo I.

Las primeras dificultades de los cristianos fueron con el poder religioso judío. El Sumo Sacerdote judío no podía permitir que se pusiera en crisis su enseñanza judía al anunciar los cristianos que Jesús era el Mesías, que había resucitado y que el Espíritu anunciado por los profetas había sido enviado.
No siempre los cristianos eran perseguidos, estas persecuciones sucedían cuando los poderes religiosos judíos veían crecer la doctrina cristiana. Sin embargo, las dificultades no frenaron a los apóstoles, los cuales siguieron predicando.

Las dispersiones que provocaron algunas de las persecuciones fueron beneficiosas para la predicación del Evangelio, ya que los cristianos emigraban a otros países donde predicaban el Evangelio. Las persecuciones cristianas favorecieron la expansión del cristianismo.

Además de en Palestina, hubo otras persecuciones, sobre todo en el Imperio Romano. En el imperio Romano el cristianismo fue considerado como secta judía. La primera gran persecución contra los cristianos en el Imperio Romano fue llevada a cabo en la época del emperador Nerón, cuyas principales víctimas fueron Pedro y Pablo. Antes de la muerte del emperador Nerón, se consideraba al cristianismo rival de las creencias religiosas romanas.

A comienzos del siglo IV, el cristianismo creció tanto en número que al Imperio Romano sólo le quedaron dos alternativas: ponerle fin o aceptarlo. El emperador Diocleciano optó por eliminarlo, pero fracasó y después Constantino I el Grande creó un Imperio cristiano.

La palabra mártir significa "testigo"; por eso se llama mártir al que muere por dar testimonio de Jesús, por defender sus creencias religiosas. El diácono Esteban fue el primer mártir de la Iglesia muriendo por lapidación.

No estudiar:
Aquí están algunas muertes de los apóstoles, como no se tiene mucha información sobre ellas, no son catalogadas como verídicas, sólo son leyendas.

- Pedro, según la antigua tradición católica el primer Papa, se dice que murió crucificado cabeza abajo (pidió esa variación ya que no quería imitar a Jesús) por Nerón hacia el año 64 en Roma. El Vaticano dice tener sus reliquias.
- Juan Evangelista estuvo casi constantemente junto a Pedro, fue echado a una caldera de aceite hirviente de la que salió completo, lo desterraron a la isla de Patmos y murió de avanzada edad en Éfeso (Asia Menor, actual Turquía).
- Santiago el Mayor (o Santiago de Compostela) cristianizó España y fue decapitado en el año 42. Fue el primer apóstol martirizado. Su cuerpo fue llevado a Santiago de Compostela (Galicia). Es probable que se trate de un «mito de navegación», llegando a las costas decapitados, en una barca mágica sin tripulación.

- Santiago el Menor fue obispo de Jerusalén después del martirio de Santiago el Mayor. Lo arrojaron del pináculo del templo y luego fue lapidado en el año 61 por Anás II.
- Andrés murió crucificado en una cruz con forma de X —la ahora llamada cruz de San Andrés— (tampoco quiso estar igual que Jesús) en Petras de Acaya. Su cuerpo fue llevado a Constantinopla y después a Amalfi (cerca de Nápoles). En 1462 fue enviada a Roma una cabeza que se decía era de San Andrés, pero en el siglo XX el papa Paulo VI la regresó a los griegos.
- Bartolomé habría sido misionero en Arabia e India. A la vuelta habría sido despellejado y decapitado en Armenia.
- Felipe fue crucificado en Hierápolis bajo Domiciano o Trajano. En la iglesia de los Santos Apóstoles (Roma) se dice que se encuentran sus reliquias.
- Matías fue decapitado en Etiopía.
- Judas Tadeo predicó en Medio Oriente y Libia. Murió en Beirut (capital del actual Líbano).
- Tomás habría cristianizado India, donde habría sido martirizado.
- Pablo, por ser ciudadano romano, tuvo el privilegio de ser decapitado en Roma por Nerón y aproximadamente en la misma época que san Pedro. Muchas iglesias dicen tener alguna parte de sus reliquias: San Pablo Extramuros, San Juan de Letrán entre otras.
- Los relatos antiguos afirman que en el año 36 de nuestra era, Pilatos fue llamado desde Roma por el emperador romano Tiberio, y según el teólogo e historiador de la Iglesia Eusebio de Cesarea, se suicidó ahogándose en un lago. Pero por otro lado algunas leyendas afirman que Pilatos, después de la crucifixión de Jesús, abrazó el cristianismo y murió mártir. Así la Iglesia copta lo venera mártir y lo festeja el 25 de mayo.
- Juan Bautista también murió bajo las órdenes del rey Herodes por deseo de su sobrina, ofreciendo su cabeza cortada en una bandeja.

Curiosidades sobre el Tema 1

Las tumbas de los mártires

Los cristianos dieron el nombre de mártires a las personas que, después de crueles tormentos, morían a causa de su fe. Los cuerpos de los mártires y de muchos otros cristianos fueron enterrados en unos cementerios subterráneos llamados **catacumbas**.

Aún hoy se conservan algunas en varias ciudades del antiguo Imperio Romano. Las más importantes son las de Roma.

En estos cementerios los cristianos recordaban el sacrificio de los mártires en las fechas que éstos habían sido asesinados y celebraban la Eucaristía sobre las tumbas de los mártires. Las catacumbas cristianas, que son las más numerosas, tuvieron sus comienzos en el siglo segundo y sus ampliaciones continuaron hasta la primera mitad del quinto.

En su origen fueron sólo lugar de sepultura. Los cristianos se reunían en ellas para celebrar los ritos de los funerales y los aniversarios de los mártires y de los difuntos. Durante las persecuciones sirvieron, en casos excepcionales, como lugar de refugio momentáneo para la celebración de la Eucaristía. Los cristianos no las usaron como lugar para esconderse; esto es pura leyenda y una ficción en novelas y películas.

Terminadas las persecuciones, las catacumbas se convirtieron, sobre todo en tiempo del Papa San Dámaso I (366-384), en verdaderos santuarios de los mártires, centros de devoción y de peregrinación desde todas las partes del Imperio Romano. En aquel tiempo también había cementerios al aire libre en Roma, pero los cristianos, por diferentes razones, prefirieron los subterráneos. Ante todo, los cristianos rechazaban la costumbre pagana de la incineración de los cuerpos. Siguiendo el ejemplo de la sepultura de Jesús, preferían la inhumación, por un sentido de respeto hacia el cuerpo destinado un día a la resurrección de los muertos. Hubo otros motivos que llevaron a la elección de las excavaciones subterráneas. En los cristianos se vivía de un modo muy fuerte el sentido de la comunidad: deseaban encontrarse juntos también en el "sueño de la muerte". Además, estos lugares apartados permitían, especialmente durante las persecuciones, reuniones comunitarias reservadas y discretas y permitían el uso libre de los símbolos cristianos. Como no podían profesar abiertamente su fe, los cristianos se valían de símbolos que pintaban en los muros de las catacumbas y, con mayor frecuencia, grababan en las lápidas de mármol que cerraban las tumbas.

De acuerdo con la ley romana, que prohibía la sepultura de los difuntos dentro de los muros de la ciudad, todas las catacumbas están situadas a lo largo de las grandes vías consulares y, generalmente, en las zonas de los suburbios de aquel tiempo.

Con el Edicto de Milán, en febrero del año 313, los cristianos dejaron de sufrir persecución. Podían profesar su fe libremente, construir lugares de culto e iglesias dentro y fuera de las murallas de la ciudad y comprar lotes de tierra sin peligro de que se los confiscasen. Sin embargo, las catacumbas siguieron funcionando como cementerios regulares hasta el principio del siglo V, cuando la Iglesia volvió a enterrar exclusivamente en la superficie y en las basílicas dedicadas a mártires importantes.

El Altar

En todo templo cristiano encontrarás el altar, una construcción en forma de mesa alrededor de la cual se celebra la Eucaristía. El altar representa a Cristo y, por tanto, se pide que sea de piedra u otra materia digna y sólida.

Ya en el siglo IV, cuando se construía un templo, se procuró construir el altar sobre la tumba de un mártir, o al menos, colocar debajo de él alguna **reliquia** de éste.

En la actualidad todavía se conserva esta tradición de colocar reliquias de mártires debajo del altar cuando han sido consagrados o dedicados a Dios por un obispo. El altar, como en toda mesa, está siempre cubierto por un mantel para celebrar la Eucaristía. Si se aparta el mantel, se pueden ver grabadas en la mesa de piedra o mármol cinco cruces, una en cada esquina y la quinta en el centro. Cerca de la cruz del centro se pueden observar unas ranuras que forman un rectángulo. Dentro de ese rectángulo, se encuentran las reliquias de un mártir, las cuales no se pueden ver porque están selladas, es decir, la piedra o el mármol que las cubre está pegado con cemento para que nadie pueda profanarlas.

Reliquia: Es lo que queda de una persona o cosa. Los primeros cristianos con esta palabra se referían a los restos mortales de un mártir, y al cabo de un tiempo, se refirieron a los restos mortales de un santo, aunque no fuera mártir. También se llaman reliquias a otros objetos que pertenecieron al santo, como sus vestidos.

Actividades Tema

1) **Anota si es verdadero o falso:**
    a) Pedro fue el primer Papa.
    b) Los primeros cristianos vivían como hermanos.
    c) Pablo emprendió grandes viajes para anunciar el Evangelio.
    d) Los cristianos fueron perseguidos pero no hubo mártires.
    e) Pedro y Pablo murieron martirizados en Jerusalén.

2) **En los primeros siglos, los cristianos de nuestro país padecieron crueles persecuciones a causa de su fe y hubo mártires.**
    a) Anota el nombre de un mártir de tu pueblo o ciudad, o de tu comunidad autónoma.
    b) Indica el motivo del martirio, lugar donde lo padeció y fecha en la que se celebra su fiesta.

3) **Imagina que tú eres cristiano de aquella época y ves cómo han asesinado al joven Esteban, amigo tuyo:**
    a) Redacta un escrito de unas diez líneas, a modo de diario personal, que refleje tus sentimientos, pensamientos, temores, etc, ante este cruel hecho.

4) **Contesta a las siguientes preguntas:**
    a) ¿Cuándo se manifestó públicamente la Iglesia por primera vez?
    b) ¿En qué se diferenciaban los cristianos del resto de los judíos?

5) **Leed las siguientes citas de Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 42-47; Hch 4, 32-3 y Hch 5, 12-16) :**
    a) Explicad cada una de ellas con un ejemplo.
    b) Buscad similitudes de las primeras comunidades cristianas con la vida de la Iglesia que vosotros conocéis.
    c) Buscad diferencias de las primeras comunidades cristianas con la vida de la Iglesia que vosotros conocéis.

6) **Una propuesta interesante de película para ver dónde se aprecia la persecución de los cristianos es la de Quo Vadis, con un comentario o preguntas a posteriori.**